GUÍA DE SENDEROS DE ADAMUZ

10 rutas para conocer su entorno

Adamuz

GUÍA DE SENDEROS DE ADAMUZ

Edita
Ayuntamiento de Adamuz

Diseña y maqueta
SERLES Servicios Integrales S.C.A.

Imprime
Diputación Provincial de Córdoba

Textos
Área de Turismo, Medio Ambiente y Montes Comunales del Ayuntamiento de Adamuz

Imágenes
Dolores Redondo Bonillo (Portada, 1, 3, 4, 6, 12, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 25, 39, 40), Taller de Empleo Adamuz Turismo Sostenible del Ayuntamiento de Adamuz (5, 7, 9, 18, 28, 29, 34, 36), Agustín Pérez Amil (9, 10, 13, 24, 26, 27, 30), Manuel Leyva Jiménez (8, 11, 35), Abén Aljama Martínez (37, 38), Rafael Ángel Moreno Reyes (33), Alfonso Ángel Serrano Arenas (2), GDR Sierra Morena Cordobesa (31)

Mapas
Elaboración propia a partir de cartografía base del I.G.N.

Primera Edición: Marzo 2023

RUTA DEL AGUA	6
SENDERO DE EL CARPIO	12
RUTA MOHÍNO - ALGALLARÍN	18
RUTA BLANCA DE MONTES COMUNALES	22
RUTA AMARILLA DE MONTES COMUNALES	24
RUTA AZUL DE MONTES COMUNALES	26
RUTA NARANJA DE MONTES COMUNALES	30
RUTA VERDE DE MONTES COMUNALES	32
RUTA ROJA DE MONTES COMUNALES	34
GR-48: SENDERO DE SIERRA MORENA	38

[1] Primavera en la ruta del Mohíno-Algallarín

Adamuz está ubicado al Noreste de la provincia de Córdoba, en el corazón de la Sierra Morena Cordobesa y a tan sólo 25 minutos de la ciudad de Córdoba. El acceso princicpal se realiza por la autovía A-4 dirección Madrid, tomando la salida 377 hasta Villafranca de Córdoba, desde donde continuaremos por la carretera A-421 hasta llegar a Adamuz.

En su extenso término municipal podrás caminar por una gran variedad de paisajes y ecosistemas, desde los olivares de sierra, considerados los más bonitos del mundo, hasta el mar de pinos de los Montes Comunales, pasando por zonas de dehesa y riberas bien conservadas.

En esta guía de senderos de Adamuz se han recopilado un total de 10 rutas de diferentes tipos y dificultades, ubicadas tanto en Montes Comunales como en las inmediaciones del casco urbano de Adamuz.

Todas las rutas aquí presentes se encuentran señalizadas y son aptas para poder ser realizadas a pie, en bicicleta de montaña o a caballo, e incluyen ficha técnica, descripción del itinerario, notas y curiosidades de los puntos de interés que en ellas se encuentran, así como mapas con el trazado, imágenes y código QR en el que poder descargar el track para GPS de cada uno de los recorridos, facilitando así su seguimiento.

Desde el área de Turismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Adamuz esperamos que esta guía sirva para dar a conocer nuestros senderos y antiguos caminos, acercando así la riqueza natural y el patrimonio etnográfico de Adamuz tanto a la población en general como a nuestros visitantes, dándoles motivos para volver.

[2] Vistas de Adamuz desde la Ruta del Agua

De forma general es conveniente indicar las siguientes cuestiones, obligaciones y recomendaciones que a la hora de afrontar estos senderos:

- La **dificultad** no es excesiva en ninguno de los senderos en el sentido de la severidad del medio (clima, terreno, pendientes, firme…). No obstante, es necesario poseer una **preparación física adecuada**.

- Es necesario **ir provistos de suficiente agua**, sobre todo en épocas calurosas. Se recomienda usar **vestimenta y calzado específico adecuado** para la época del año en la que se disponga a realizar los senderos. En verano, indispensable sombrero o gorra, protección solar y ropa transpirable. En invierno, cortavientos, aconsejando membrana gore-tex en los días más fríos y ventosos. El **uso de bastones** es muy recomendable.

- No abandones **basura** durante el recorrido. Mantén el entorno limpio.

- No hagas **fuegos** durante el recorrido.

- Respeta la **flora y fauna**. No molestes a los animales ni recolectes plantas.

- Respeta las **señales** y no tomes atajos por caminos desconocidos. Las sendas por las que discurren los senderos están perfectamente señalizadas de diferentes formas (marcas de colores, señalética vertical direccional, etc) y son de titularidad pública. El abandono de las mismas podría acarrear **perderse o invadir propiedades privadas**.

- Los **perros deberán ir atados** en todo momento.

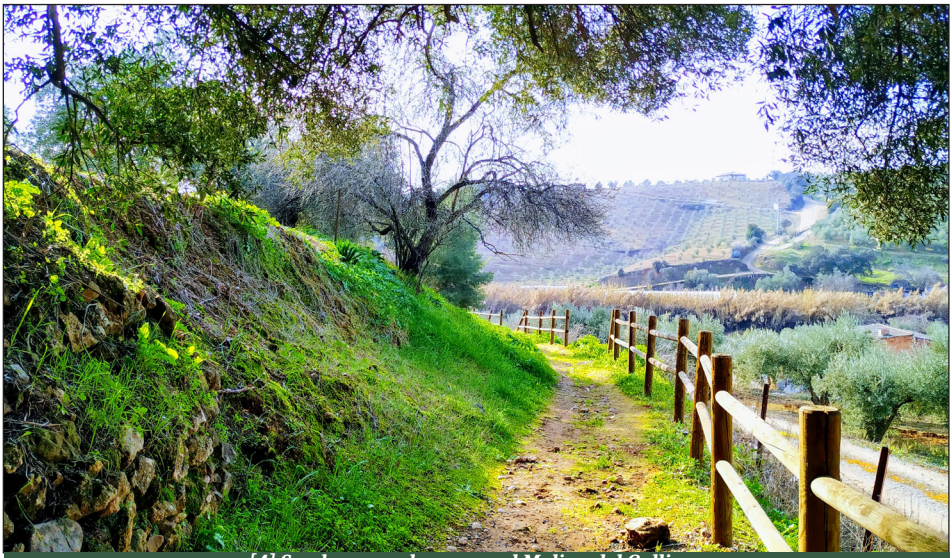
- En épocas de lluvia, extrema la precaución en los **vados de ríos y arroyos**. En episodios de aguaceros importantes, considera suspender la excursión.

- Mantén **máxima precaución en cruces y tramos por carretera**. En el primer caso mira siempre a ambas direcciones y cruza cuando estés seguro. **Circula siempre por la izquierda** si tienes que recorrer tramos de carretera.

[3] Señalética en la Ruta del Agua

RUTA DEL AGUA

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
LINEAL	BAJA	9,8 km (ida)	218 m

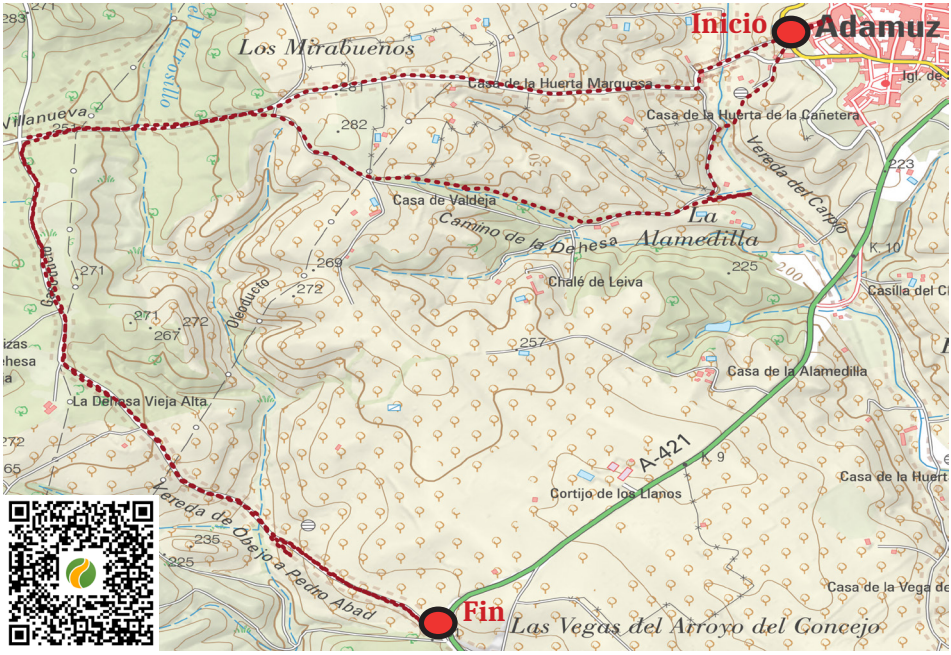


[4] Sendero que da acceso al Molino del Gollizno

La ruta del agua es un tesoro medioambiental con el agua como ingrediente dominante, elemento que, a modo de eslabón, une las distintas vías que conforman esta ruta.

La ruta nos conduce por un itinerario semicircular que nos hace cruzar y caminar en paralelo por varios arroyos y torrentes de agua, destacando el **arroyo del Concejo** y el **arroyo del Parrosillo**. Estos cauces fluviales han dado vida a numerosas obras hidráulicas como fuentes, presas, acequias, abrevaderos y pozos, que utilizaron los vecinos de Adamuz hasta hace pocos años, y que hoy forman parte del patrimonio histórico del pueblo.

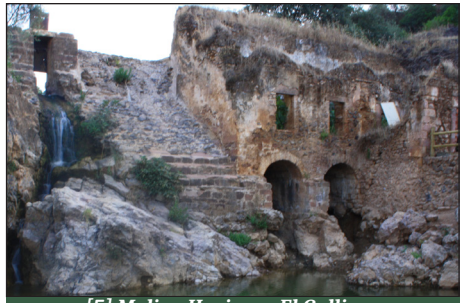
Esta ruta comienza en el **Mirador de la Fuensanta**, junto al **Pilar del Obispo**. Siguiendo las indicaciones, llegaremos a la carretera A-3001 que une **Adamuz** con **Obejo**. Tras cruzarla con precaución, seguiremos de frente hasta un cruce de caminos, donde tomaremos dirección hacia el **Molino del Gollizno**. Este sendero, perteneciente a la ruta del agua, discurre en gran parte de este



trayecto paralelo al **arroyo Concejo**.

Esta estrecha senda va acercándose al **arroyo Concejo**, donde se encuentra el molino entre una gran variedad vegetal. Al comenzar pasaremos bajo la sombra de un gran acebuche (*Olea europaea var. sylvestris*), caminando rodeados de diferentes especies botánicas características de **Sierra Morena** como el hediondo (*Anagyris foetida*), el jazmín silvestre (*Jasminum fruticans*) y los candilitos (*Aristoloquia paucinervis*), acomodadas bajo las encinas (*Quercus ilex*) y entre el monte alto, representado por el lentisco (*Pistacia lentiscus*) y la coscoja (*Quercus coccifera*).

En la margen derecha se observa un paisaje cultivado de olivar regado por las aguas intermitentes del **arroyo Concejo**, que nos guía en paralelo hacia el Este y en el que se distinguen densos cañaverales, adelfas y tamujos típicos de la vegetación de ribera.



[5] Molino Harinero El Gollizno

Avanzamos unos metros y llegamos al entorno del **Molino Harinero del Gollizno**, zona que en tiempos pasados fue muy concurrida por los adamuceños, ya que abastecía de agua potable al municipio y era lugar de encuentro de mujeres que acudían a su cauce para lavar la ropa. En este punto el arroyo el concejo cuenta con una presa artificial que servía para mover la estructura hidráulica del molino.

Pasaremos sobre la represa del molino con

precaución y proseguiremos el trayecto por una vía de tierra en la que podemos observar en el margen derecho olivos con algunos pies de encina dispersos. En la parte izquierda de la misma nos encontramos con una zona de cultivo dedicada a las huertas, en la que aún hoy día se realizan las labores mediante mecanización manual.

A continuación, y siguiendo la pista, llegamos a un cruce de caminos, donde podremos tomar un ramal (ida y vuelta) que sale hacia la izquierda, en caso de que queramos ver el **Salto de Agua de Las Calderetas**, que sirve para alimentar un canal o acequia de piedra de molinaza que se usaba para el riego de una huerta colindante. Durante el trayecto hacia la presa, y debido a la cercanía al cauce del arroyo, podremos observar flora ligada a zonas riparias, como por ejemplo la adelfa (*Nerium oleander*), el junco churrero (*Scirpus holoschoenus*), carrizos (*Phragmites australis*) o zarzas (*Rubus ulmifolius*), que sirven de cobijo a aves como los zarceros (*Hippolais polyglotta*) o el ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*). También existen espesos cañaverales, donde habitan numerosas aves insectívoras como carriceros (*Acrocephalus luscinia*), currucas (*Sylvia atricapilla*), etcétera. En este paraje se pueden observar algunas especies amenazadas como el ratonero (*Buteo buteo*) y el gavilán (*Accipiter nisus*).

Volvemos sobre nuestros pasos tras visitar el **Salto de agua de Las Calderetas** hasta llegar de nuevo al cruce de caminos, donde seguiremos el sendero en ascenso hacia la derecha desviándonos del cauce del arroyo, dejándolo a nuestra izquierda, para contemplar un cambio en la vegetación que nos rodea. La vegetación de ribera que nos acompañaba hasta el momento se ve sustituidapor los pies arbóreos dominantes, ejemplares de encina (*Quercus ilex subsp. ballota*). Estos pies forman pequeños bosquetes diáfanos de monte mediterráneo entremezclados con retazos del matorral noble característico del encinar, formados por lentisco (*Pistacia len-*

[6] Olivos y encinas en el acceso a Fuente Valdeja

[7] Caminantes entre dehesas en la Vereda de Obejo a Pedro Abad

tiscus), acebuche (*Olea europea var. sylvestris*) y coscoja (*Quercus coccifera*), También en esta zona encontramos matorral típico de la etapa de sustitución del encinar conocida como matorral serial, como sería el jaral, en esta ocasión representado por el jaguarzo (*Cistus monspeliensis*) y la jara de hoja de salvia (*Cistus salviifolius*).

Continuamos avanzando, quedando a nuestra izquierda un cortijo y, justamente al pasarlo, saldrá a la derecha una vereda que tomaremos en una nueva intersección, siguiendo esta vez hacia la derecha, apartándonos de la pista y cogiendo una senda que asciende entre encinas. A nuestra izquierda según progresamos aparece un lugar muy interesante, ya que se pueden observar tres ejemplares de higuera (*Ficus carica*) de unas grandes dimensiones. Además, el tronco hueco de una de ellas cobija un manantial, que surge a través de su interior y se derrama hacia el exterior y conocida comúnmente como **Fuente Valdeja**.

El paraje se encuentra poblado de zarzas (*Rubus ulmifolius*) que recubren a la fuente, como signo de una mayor humedad. Es en esta zona donde se observa en los meses de Mayo y Junio la orquídea abejera (*Ophris apifera*), cuya morfología floral denota una especialización muy avanzada en cuanto a la polinización, ya que cada especie de orquídea tiene su polinizador específico.

Tras abandonar la zona de las higueras, el sendero llega a un cruce de caminos, girando en un primer momento a la izquierda. Esta zona es muy rica en aromáticas, destacando

[8] Pilar de Fuente Valdeja

[9] Encina solitaria en la Dehesa Vieja

el almoradú como se conoce en esta zona de la sierra al tomillo (*Thymus mastichina*), junto con un gran número de especies calcícolas de porte pequeño (*Teucrium capitatum, Micromeria graeca y Helianthemum hirtum*). Es interesante la presencia de árboles asilvestrados como el almendro (*Prunus dulcis*), adquiriendo este un gran tamaño en este lugar.

Pasado este punto conectamos con el **Sendero de gran recorrido de Sierra Morena o GR-48**, en dirección al **Embalse del Guadalmellato**, para seguir su trazado unos 200 metros aproximadamente y conectar con la carretera A-3001, punto en el cual giramos hacia la izquierda, en dirección a la **Dehesa Vieja**. Durante este trayecto, en los márgenes del camino se pueden ver especies ruderales, propias de zonas degradadas y/o antropizadas, como por ejemplo la retama (*Retama sphaerocarpa*) y la pita (*Agave americana*), especie esta ultima introducida, y diferentes especies de jaras como la rizada (*Cistus crispus*) y la estepa (*Cistus albidus*).
Muchas de las especies citadas proporcionan al ser humano desde la antigüedad un gran número de recursos, alimenticios, ebanistería, perfumería, etc.

Al entrar en la **Dehesa Vieja** observamos un cambio en la vegetación, pues al tratarse de un ecosistema derivado de la actividad humana a partir del bosque de encinas para su explotación agrosilvopastoral, la vegetación leñosa desaparece y los pastizales se estabilizan, dotando a la zona de una gran belleza sobre todo en primavera. La floración de las especies herbáceas, la multitud de aromas, el ir y venir de los insectos polinizadores, junto con la floración de las encinas en largos amentos de colores dorados, nos invitan a realizar una parada para admirar tan bello espectáculo. Además, aquí las pequeñas aves, como el chochín (*Troglodytes troglodites*) y el buitrón (*Cisticolo jundicis*), dejarán muy patente con sus cantos que somos inva-

sores en su hábitat.
Tras avanzar en nuestro camino, por la **Vereda de Obejo a Pedro Abad**, nos encontramos a nuestra derecha con el **arroyo Parrosillo**, lugar de gran interés por el rodal de olmos existente en la zona y por un elemento etnográfico que se conserva en las inmediaciones del mismo, el **Abrevadero Medieval** de 20 metros de longitud que se conserva en muy buenas condiciones. Es de gran importancia la presencia de esta olmeda, que se está recuperando, ya que la grafiosis está haciendo mella en la población de estos árboles.

Una vez visitado el **Abrevadero Medieval**, que pone punto y final a la ruta, volveremos sobre nuestros pasos para descender continuando por el tramo del **Sendero GR-48**, en dirección al núcleo urbano de **Adamuz**. Siguiendo en esta ocasión de frente en el cruce en el que a la ida tomamos hacia la izquierda al pasar la **Fuente Valdeja**.

En esta zona la presencia de la pita (*Agave americana*) se hace más patente, ocupando los bordes del camino durante gran parte del recorrido. Esta planta de origen americano es monocárpica, ya que al fructificar muere. Además, en esta pantalla vegetal del olivar circunscrito al camino se pueden apreciar

[10] Abejarucos

retazos de monte mediterráneo apareciendo ejemplares de zarzaparrilla (*Smilax aspera*), matagallo (*Phlomis purpurea*), y una especie rara de frutos rojos, el zumaque (*Rhus coriaria*), introducida por los árabes para aprovechar la presencia en su corteza de un tanino que usaban para curtir las pieles.

Las vistas del pueblo de Adamuz, en la lejanía, nos acompañaran hasta desembocar en el arroyo Concejo, y retomar el camino de partida, ascendiendo hasta entrar en el municipio por la carretera de Obejo.

[11] El abrevadero medieval pone punto y final a la Ruta del Agua

SENDERO DE EL CARPIO

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
LINEAL	MEDIA	9,8 km (ida)	172 m

El Sendero o **Camino de El Carpio** recibe su nombre por coincidir con el trazado del antiguo camino que comunicaba **Adamuz** con el pueblo vecino de **El Carpio** hasta la altura del **arroyo Tamujoso**, donde pasa a llamarse **Camino de Adamuz** al transitar este camino por el término municipal aledaño.

Saldremos **de Adamuz** en nuestro vehículo por la carretera A-421 en dirección a **Villafranca de Córdoba** y, a unos 600 metros y en el margen izquierdo, se localiza el inicio del sendero, justo antes de llegar a un puente sobre el **arroyo Concejo**. En este punto nos desviaremos y llegaremos a una zona donde podremos estacionar el vehículo y comenzar la ruta.

Este sendero discurre, en la primera parte del trayecto, por la margen izquierda del **arroyo Concejo**. Aguas arriba, este curso fluvial conserva diversos elementos hidráulicos de interés como el **Molino del Gollizno**, que podrán verse en la **Ruta del Agua**. En los

[12] Camino entre encinas

márgenes de su cauce, la vegetación de ribera se dispone en bandas paralelas en función de las necesidades de humedad y resistencia a los desbordamientos del arroyo.

En este primer tramo de la ruta apreciamos algunos árboles frutales como la higuera (*Ficus carica*), el membrillo (*Cydonia oblonga*) y el granado (*Punica granatum*). Destacan algunos pies de encinas dispersos, que dan lugar a retazos de monte alto característico de **Sierra Morena**, representado en esta ocasión por el lentisco (*Pistacia lentiscus*) y la coscoja (*Quercus coccifera*).

También cabe destacar la presencia del cultivo del olivar a lo largo del recorrido. El olivar es un ecosistema antropizado modelado por la mano del hombre durante miles de años, que se ha convertido en el hábitat de numerosas aves, mamíferos y reptiles como el lirón careto (*Eliomys quercinus*), el meloncillo (*Herpestes ichneumon*), la jineta (*Genetta genetta*) o el mochuelo (*Athene noctua*), un paisaje que nos cuenta acerca del pasado, presente y futuro de **Adamuz**, cuya economía está vinculada casi en su totalidad a este cultivo.

En el ámbito por el que discurre el recorrido se pueden observar varios usos diferen-

[13] Mochuelo

[14] Senda entre muros y monte mediterráneo

tes del suelo, desde el arraigado cultivo del olivar de sierra hasta labores hortelanas en las huertas cercanas. Es el olivo quien nos acompañará durante gran parte de este trayecto, pues lo encontraremos a ambos márgenes del camino, fragmentando el ecotono producido entre la olmeda de los márgenes del cauce de agua cercano y la dehesa junto con el bosque mediterráneo. En los numerosos cortijos existentes predomina la fauna antrópica caracterizada por la presencia de especies como el ratón doméstico (*Mus musculus*), vencejo común (*Apus apus*), avión común (*Delichon urbica*), golondrina común (*Hirundo rustica*), lechuza (*Tyto alba*) y lagartija ibérica (*Podarcis hispanica*).

Continuamos, dejando a la izquierda la Estación Depuradora de Aguas Residuales (EDAR) de Adamuz, dedicada a depurar las aguas negras residuales de origen urbano para devolverlas en óptimas condiciones al medio natural.

Seguimos y cruzamos el **arroyo Concejo**, dejando atrás espesos cañaverales, refugio de numerosas aves insectívoras.

A continuación comenzamos a ascender suavemente y nuestro camino va jalonándose con algunos pies de encinas (*Quercus ilex subsp. ballota*) centenarias, que nos brindarán sombra en gran parte del recorrido.

Durante el itinerario nos encontraremos con un cruce de caminos y seguiremos por el de la derecha para, algunos metros más adelante, llegar a una zona donde éste se estrecha y se convierte en un frondoso sendero.

Una vez en la senda, la vegetación observada hasta el momento sufre un cambio y nos adentramos poco a poco en el ecosistema propio de **Sierra Morena** caracterizado por una serie de especies vegetales de hoja perenne y muy resistentes a la sequía, llamado bosque esclerófilo, entre cuyos componentes más representativos se encuentran la encina, la jara y el lentisco. En este ecosistema es común la abundancia de herbívoros, determinada por la gran cantidad de madrigueras y excrementos, es la clave que permite la exis-

[15] Horno de cal o calera

tencia de un nutrido ejército de predadores alados, en la mayoría de los casos, como el águila perdicera (*Hieraetus fasciatus*) o el busardo ratonero (*Buteo buteo*).

Continuamos el sendero por un camino que se estrecha con afloramientos de piedra molinaza, muy común en la zona del **Alto Guadalquivir** y utilizado en las obras civiles de **Adamuz** como la Torre del Reloj o el Centro del Olivar de Sierra.

La gran variedad de orquídeas que aparecen en esta parte del sendero es digna de mencionar, ya que en tan solo unos cien metros, podremos encontrarnos hasta 7 especies diferentes, dependiendo, eso sí, de lo avanzada que esté la primavera. Cada una de ellas está especializada en la polinización por un tipo de insecto. Todas las orquídeas están protegidas, por lo que debemos abstenernos de cortarlas, pudiendo coleccionar en su lugar las mejores fotografías de éstas que seamos capaces de tomar.

A lo largo del recorrido será común que el

[16] Orquídea del hombre desnudo

[17] Desembocadura del arroyo Tamujoso en el río Guadalquivir

[18] Peñón del Jituero o del Águila, imponente mole cuarcítica alzada sobre el arroyo Tamujoso

sendero se encuentre circunscrito por muros de piedra seca. Estos muros son antiguas construcciones que se realizaban de manera manual con piedra de la zona y que servían para delimitar las parcelas o los caminos públicos, como en el que nos encontramos y que todavía hoy día se conserva.

En esta parte de la ruta hay diferentes tipos de jaras que cobran una gran relevancia, ocupando todo el estrato arbustivo con una gran espesura y frondosidad, únicamente salpicada por pies de encina dispersos de gran tamaño, para irse aclarando conforme vayamos avanzando, apareciendo gamón (*Asphodelus aestivus*) y cebolla albarrana (*Urginea maritima*). La fauna huidiza y esquiva de estos parajes está representada básicamente por lagomorfos y faisánidos, siendo la liebre (*Lepus granatensis*) y el conejo (*Oryctolagus cuniculus*) los más presentes de la primera familia y la perdiz (*Alectoris rufa*), de la segunda.

Proseguiremos nuestro camino y quedará a nuestra izquierda los restos de un antiguo horno de cal, en el que se cocía la piedra caliza, muy abundante en la zona, para obtener cal con la que se encalaban las casas de color blanco.

Pasada la calera llegaremos hasta un mirador natural donde podremos contemplar una panorámica de la cuenca del **arroyo Tamujoso**, cuyo cauce recorre un itinerario serpenteante hasta su desembocadura en el **río Guadalquivir**, formando meandros entre los macizos cubiertos por muy diversas manchas de vegetación autóctona como el encinar; de repoblación, como el pinar y los eucaliptos; de ribera, como los olmos y de cultivo, como el olivar. Observamos que parte de la vega del arroyo es aprovechada con fines ganaderos.

Continuamos el sendero en paralelo a la sinuosa carretera en dirección a **Pedro Abad**,

que va quedando a nuestra izquierda. Finalizamos en una explanada circular desde donde se divisa la cima del **Peñón del Jituero**, camuflado por una repoblación de eucaliptos con monte bajo y alto como jara, lentisco y coscoja, cortejo característico del encinar que existió aquí en tiempos pasados.

Desde la cumbre distinguimos otras formaciones rocosas en la ladera de la montaña frontera, integradas en perfecta armonía con la vegetación circundante. El arroyo Tamujoso separa ambas laderas y atraviesa la carretera gracias a la construcción del **Puente de la Bandera** y de otro posterior, transitable en la actualidad.

El **Peñón del Jituero o del Águila** pone un punto y final apoteósico a esta ruta, que por su mimetismo con el entorno que le rodea, es un camino de sensaciones.

[20] Vía Labiernaga (V+)

[19] Vía Lince (6b/6b+)

Esta formación rocosa de Cuarcita Armonicana (con una antigüedad de 480-475 millones de años) se ubica en la margen izquierda del **arroyo Tamujoso**. Este bello paraje es hábitat de multitud de especies de fauna emblemáticas de **Sierra Morena** entre las que destacan la nutria, el búho real, el autillo y la garza real, entre otros.

La singularidad de este paraje lo han convertido en la zona más importante para la práctica de la escalada en la comarca del **Alto Guadalquivir**, además de ser un referente en la provincia de **Córdoba**.

En esta escuela de escalada se localizan una veintena de vías con grados comprendidos entre Vº y 8º. La altura del peñón es de 40 metros, contanto con varias vías fraccionadas en dos largos, de grados asequibles.

RUTA MOHÍNO - ALGALLARÍN

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
CIRCULAR	BAJA	6,5 km	109 m

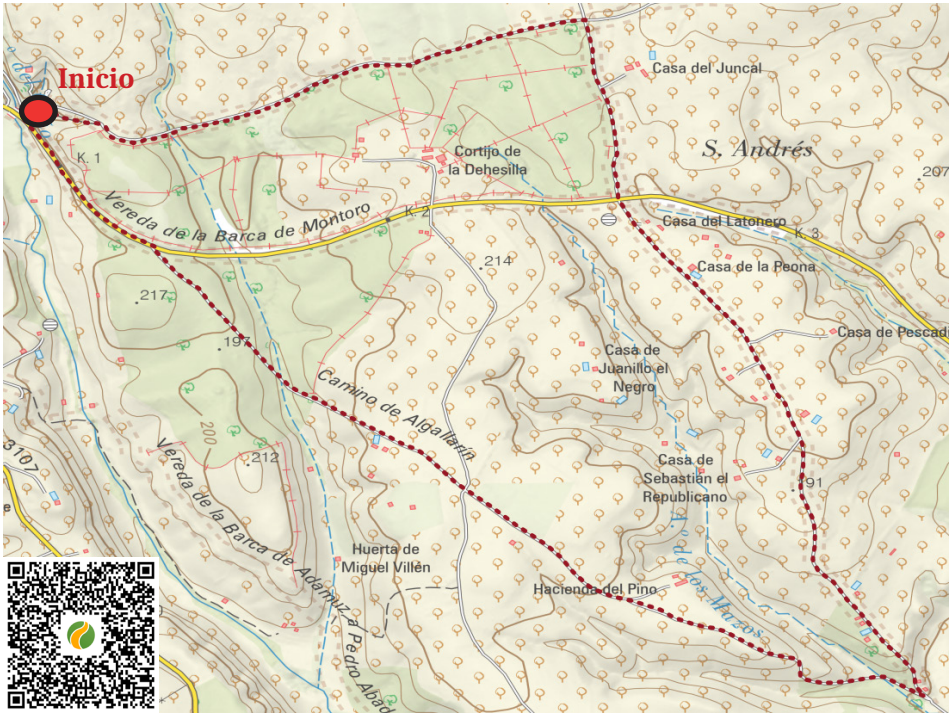
Esta ruta pertenece al programa **"Paisajes con Historia"**, llevado a cabo por la Delegación de Medio Ambiente y Promoción Agropecuaria de la Diputación de Córdoba.

Comienza junto a la carretera CO-3102, cerca del **arroyo del Caño**, en un camino que aparece a la izquierda y que discurre entre olivares y encinas con muretes de piedra tradicionales a ambos lados.

Comenzamos el sendero ascendiendo levemente por una vereda que nos llevará a adentrarnos en una senda conocida como el **Camino de la Batanera**, tramo de aproximadamente 1 Km de longitud. Esta senda en la antigüedad era usada para el transporte de mercancías, en la actualidad se conservan los muros o cercado de piedra que lo circunscriben. Al otro lado de este muro, en el margen derecho, veremos una magnifica dehesa, cuyos habitantes centenarios nos acompañarán durante este primer tramo del sendero.

La frondosidad de la senda se hace patente justo al internarnos en ella, ya en los primeros metros la vegetación nos abstraerá del olivar que nos rodea. Gracias a reductos de vida como éste, podemos disfrutar de la biodiversidad de **Sierra Morena**, mientras pa-

[21] Inicio de la ruta Mohíno-Algallarín



seamos observando los diversos puntos de interés que nos iremos encontrando.

El terreno rojizo bajo nuestros pies nos indica que en esta parte la piedra molinaza tiene una gran importancia, ya que su disgregación envolverá nuestro calzado durante varias partes del recorrido.

La importancia de la dehesa en esta zona es su aprovechamiento agrosilvopastoral, debido a que sus distintos usos tanto ganaderos como pascícolas generan beneficios en la zona. Además, sus grandes troncos sirven de refugio a gran número de seres vivos entre los que se pueden destacar las rapaces nocturnas.

Continuando con el sendero cruzaremos el **arroyo de la Mina**, el primero que nos encontramos. En esta zona la vegetación serpentea siguiendo el curso de este arroyo temporal, formándose sobre nuestras cabezas bóvedas vegetales gracias a las ramas de los almeces que habitan la zona. En época otoñal podremos degustar sus sabrosos frutos, las conocidas "almecinas". Estas bayas de color negro-azulado, cuando están maduras, tienen un sabor dulce y carnoso. En cuanto a la avifauna, la riqueza de pequeños paseriformes la encontramos en la diversidad de notas sonoras de nuestro alrededor.

Antes de incorporarnos al **Camino de las Veredas** dejaremos atrás los restos de lo que fue una cantera de piedra molinaza, muy utilizada en la zona como material constructivo.

Llegamos a una bifurcación con un carril, donde una pista más ancha nos lleva, también entre olivares, hacia el **río Guadalquivir**. Tras cruzar la carretera CO-3102 se llega hasta el cruce con el **Camino de Algallarín**. Las zarzas colonizan por esta zona varios ejemplares de gran tamaño de encina, se puede observar como esta rosácea adopta

la forma globosa de la gran quercínea para derramarse por los flancos de esta.

Cuando conectamos con la carretera, el itinerario prosigue y nuestra pista terriza de color anaranjado pasa a tonos grisáceos por la desaparición paulatina de la piedra molinaza que nos ha acompañaba en un modo u otro a lo largo del camino recorrido.

En el transcurso de nuestro sendero nos encontramos con multitud de viviendas rurales y, poco a poco, nuestro paisaje va cambiando y se viste de un mosaico asimétrico de olivar.

Es este nuevo ecosistema es posible observar las diferentes y variadas especies de animalillos que lo pueblan, como el mochuelo (*Athene noctua*), el autillo (*Otus scops*), la urraca (*Pica pica*) y el mojino (*Cyanopica cyana*). Se podrían destacar en cuanto a mamíferos infinidad de ellos, nombraremos los más conocidos, el conejo (*Oryctolagus cuniculus*), el meloncillo (*Herpestes ichneumon*) y la liebre (*Lepus granatensis*).

Se observan claramente en las lindes las madrigueras excavadas, elaboradas por los conejos para el apareamiento y la posterior

[23] Antigua cantera de piedra molinaza

[22] Formación de almeces en galería

crianza de los gazapos engendrados.

A la izquierda y por primera vez en todo nuestro trayecto observamos toda una población de chumberas (*Opuntia sp.*), también conocidas popularmente como nopales o tunas, todas autóctonas del continente americano donde crecen de forma silvestre. Fueron introducidas en Europa por los conquistadores y se naturalizaron fácilmente en la región mediterránea. Sus frutos comestibles son conocidos como higos chumbos y son populares por su dulzor varias regiones, como Andalucía o el Levante español.

Seguidamente, en la bajada que tenemos un poco más pronunciada y tras ver el depósito de agua de forma circular (que antiguamente facilitaba el riego en la zona obteniendo el agua del **río Guadalquivir**), nos detenemos para observar la impresionante dehesa que se encuentra en el margen izquierdo de nuestro camino.

Girando hacia la derecha, nos incorporamos al **Sendero GR-48** en su etapa que une **Adamuz** con **Montoro**. Más adelante nos encon-

tramos con un conjunto de olivos centenarios, de especial mención por sus grandes dimensiones y diversas formas que han ido adoptando con el paso del tiempo.

A ambos márgenes de nuestro camino es posible vislumbrar en los meses otoñales el rebrote de la coscoja junto a encinas, todas ellas de gran porte.

Unos metros más adelante destaca en peral silvestre (*Pyrus bourgaeana*), único ejemplar encontrado en todo el sendero.

Seguidamente y en una bajada descubrimos un pequeño reducto de agua permanente proveniente de algún arroyuelo cercano. Si nos detenemos junto a este, podremos observar varias especies de las llamadas plantas aromáticas o curativas que se encuentran en zonas con una mayor humedad, como por ejemplo el poleo,el tomillo o la menta de burro, muy apreciadas todas ellas en su huso tradicional para calmar múltiples dolencias.

Ya casi en el último tramo de nuestro recorrido dejamos atrás el paisaje que nos ha ido acompañando en esta segunda parte del sendero, para pasar de nuevo a otro característico de la zona que es el de encinares de portes inmensos.

Así llegaremos hasta la carretera, por donde tendremos que continuar 500 metros por su margen izquierda hasta llegar nuevamente al punto de partida.

[24] Lince ibérico entre olivares de sierra

RUTA BLANCA DE LOS MONTES COMUNALES

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
CIRCULAR	BAJA	2,33 km	37 m

Para realizar esta ruta es necesario solicitar permiso en la Oficina de Turismo de Adamuz.

Comienza la ruta en el cartel informativo de los senderos habilitados de **Montes Comunales**, frente a la puerta del complejo rural.

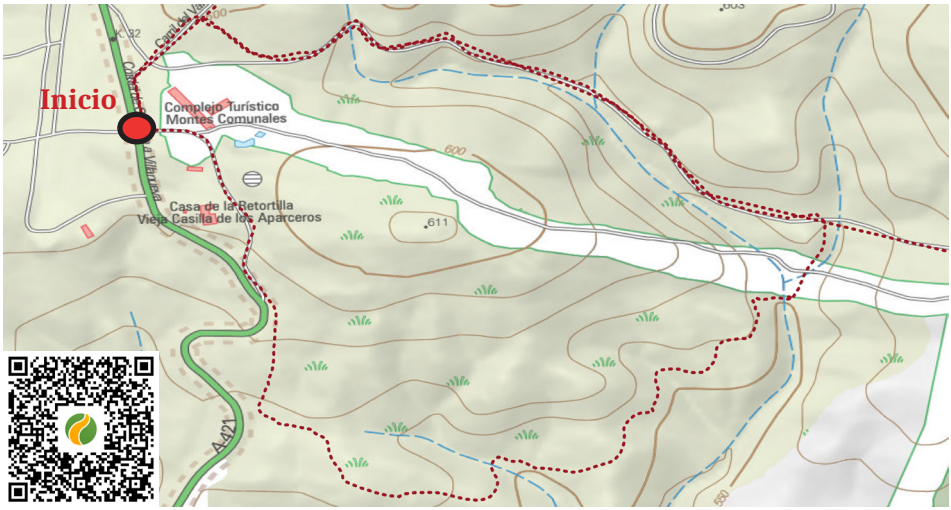
Iniciaremos nuestro recorrido bordeando por el lado izquierdo el complejo de los alojamientos rurales, donde se encuentran las casas: Madroño, Adelfa, Durillo, Jaguarzo y Ratosillas. Continuamos escasos metros por una pista terriza coincidente con la ruta azul y con parte del sendero perimetral (ruta roja), hasta llegar a una cancela a nuestra derecha que tendremos que abrir para internarnos en un espacio dominado por vegetación serial del encinar, viendo por ejemplo: jara pringosa (*Cistus ladanifer*), lavanda (*Lavandula stoechas*) o aulaga (*Genista hirsuta*), salpicadas entre pinos resineros (*Pinus pinaster*) y piñoneros (*Pinus pinea*).

[25] Floración de la planta de romero

Pasada la cancela, el sendero comienza a descender, dejando a nuestra derecha una vaguada, donde en los meses más lluviosos podemos observar cómo fluyen los torrentes de agua, amenizando con sus sonidos el entorno. Es en esta zona donde la mayor variedad florística se conjugará con los trinos de las aves sobre nuestras cabezas, para invitarnos, en un alto en el camino, a deleitarnos con la belleza del lugar.

Tras pasar una barrera canadiense, usada para controlar el paso a las diferentes especies de herbívoros de la finca como ciervos o caballos, continuaremos hacia la derecha siguiendo las marcas blancas que a partir de este punto también coinciden con el sendero perimetral (ruta roja), quedando a nuestra izquierda la zona de la charca. Si nos acercamos en silencio y somos observadores, puede que los anfibios se dejen ver.

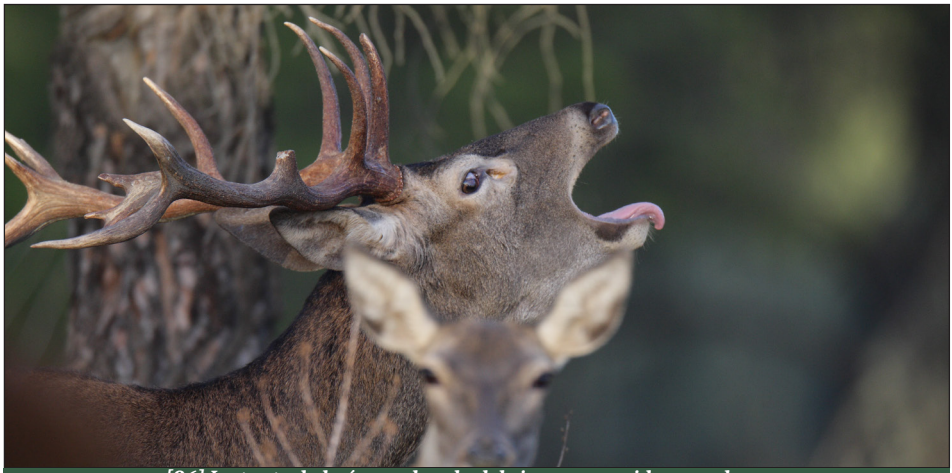
El hábitat que registra este sendero sirve de refugio para diferentes tipos de aves, encontrándonos en esta zona sus dormideros, así como áreas de campamento de rapaces y el hábitat propio de multitud de ellas. Podemos destacar la gran cantidad de paseriformes de la zona, la mayoría insectívoros, que aprovechan las cajas nidos situadas en los árboles



de las inmediaciones del sendero, como por ejemplo la curruca capirotada (*Sylvia melanocephala*), el carbonero común (*Parus major*), el herrerillo común (*Parus caeruleus*), el mosquitero común (*Phylloscopus collybita*) o la curruca mirlona (*Sylvia hortensis*).

El último tramo de la ruta transita por una cómoda pista entre pinos, donde es muy común observar a la esquiva ardilla roja, pues en los **Montes Comunales** hay numerosos ejemplares, siendo el lugar más al oeste de **Sierra Morena** donde pueden verse.

Llegados a la A-421, giraremos hacia la derecha y pasaremos por la Casa Rural Las Ratosillas, para lo que tendremos que abrir y cerrar una pequeña cancela, dejando una vez dentro del recinto del complejo rural dos antiguas porquerizas (zahúrdas) y finalizando así el recorrido.



[26] Instante de la época de celo del ciervo, conocida como berrea

RUTA AMARILLA DE LOS MONTES COMUNALES

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
CIRCULAR	BAJA	3 km	76 m

[27] Buitre leonado y buitre negro

Para realizar esta ruta es necesario solicitar permiso en la Oficina de Turismo de Adamuz.

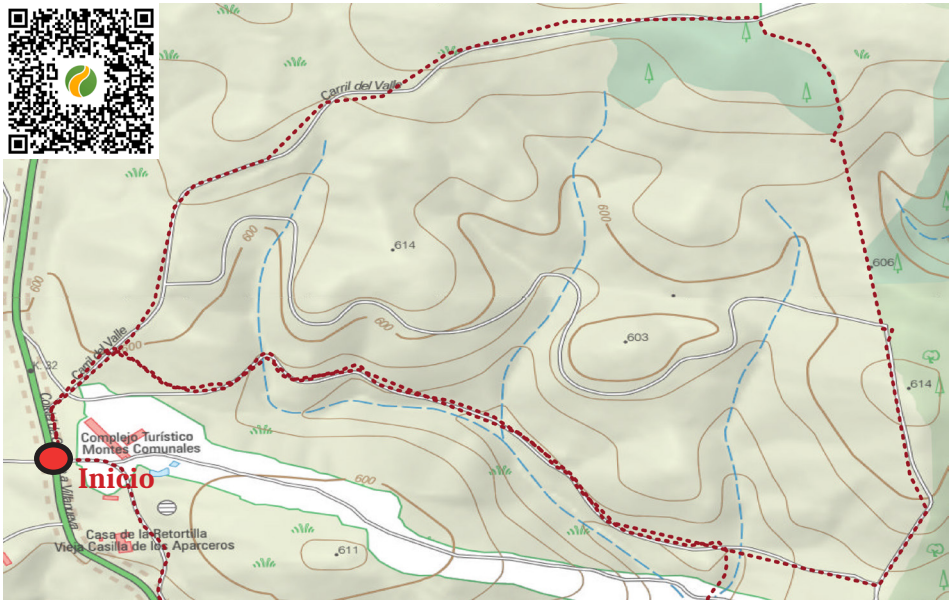
Este sendero circular nos adentra en lo que en su día fue bosque mediterráneo mezclado con repoblaciones de diferentes especies de pino. Cuenta con una representación de la vegetación serial, litología y fauna más característica de **Sierra Morena**, además de un gran número de musgos y líquenes. En el transcurso de este sendero se podrá disfrutar de unas espectaculares vistas panorámicas de la finca de **Montes Comunales**. Durante el recorrido, el visitante podrá avistar y/o escuchar una gran diversidad de especies de fauna: pájaros carpinteros martilleando los troncos de los árboles en busca de comida, rapaces en vuelo como el buitre, multitud de paseriformes (ruiseñor, grajilla, chochín, mirlos, mosquiteros…), e incluso ciervos y simpáticas ardillas.

El inicio de la ruta comienza en el margen derecho de la carretera A-421 (Villafranca-Villanueva de Córdoba), en la zona común de los alojamientos rurales y junto al panel descriptivo de los senderos de la finca.

El sendero comienza bordeando el complejo rural por el flanco izquierdo, coincidiendo en los primeros metros con la ruta azul y la ruta blanca. No tardaremos en continuar por un camino de tierra siguiendo las marcas amarillas, flanqueado por vegetación arbustiva salpicada de pino resinero (*Pinus pinaster*) y eucalipto rojo (*Eucaliptus camaldulensis*). También encontraremos grandes manchas de jara pringosa (*Cistus ladanifer*), formando el comúnmente conocido jaral. En menor medida podremos ver también aulagas (*Genista hirsuta*).

Además, en los bordes del sendero se aprecia una pequeña representación de plantas aromáticas, destacando la lavanda (*Lavandula stoechas*), así como una gran diversidad de líquenes y musgos que acompañarán al visitante durante todo el recorrido. En cuanto a la litología, la roca metamórfica pizarra domina esta primera parte del itinerario.

Continuando el camino, el paisaje comienza a cambiar, apareciendo ante nuestros ojos pinos resineros (*Pinus pinaster*) en repoblación, junto con otras especies diferentes como el pino piñonero (*Pinus pinea*) y el pino



carrasco (Pinus halepensis). Durante el recorrido a través de las diferentes especies de pino se pueden apreciar unas formaciones muy curiosas y llamativas, que parecieran nidos de algún roedor en las ramas, son las llamadas "escobas de bruja", proliferaciones excesivas de las yemas adventicias del pino, como respuesta al ataque de una bacteria (*Candidatus phytoplasma-pini*).

Llegamos a un cortafuegos, que tomaremos y descenderemos con precaución, y ya se puede observar un nuevo cambio en la litología de esta zona, ya que las cuarcitas afloran salpicando el lugar de tonos blanquecinos, contrastando con el rojizo de las capas superficiales del suelo.

Llamará nuestra atención un gran ejemplar de madroño (*Arbutus unedo*), cuyo porte arbóreo lo hace digno de relevancia en esta ruta.

Pocos metros más adelante del madroño, giraremos a la derecha hasta conectar con el itinerario de la ruta blanca, nuevamente.

Tras pasar una barrera canadiense, usada para restringir el paso a las diferentes especies de herbívoros de la finca tanto domésticos como silvestres, llegaremos a una de las zonas más interesantes del sendero, dada su riqueza florística.

Pocos metros mas adelante llegamos a la zona del Arboretum, jardín botánico en el que se han plantado las especies arbóreas más características de **Sierra Morena**, debidamente identificadas. El Arboretum es un espacio que contribuirá a la difusión y conocimiento de nuestro entorno natural.

Tras abandonar la zona de aromáticas, en el margen izquierdo del sendero, y dentro del citado Arboretum, se localiza el abrevadero. Este lugar atrae al ganado de la finca, que acude a él para saciar su sed. Ascendiendo por el camino se llega al final del sendero.

RUTA AZUL DE LOS MONTES COMUNALES

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
CIRCULAR	MEDIA	3,5 km	59 m

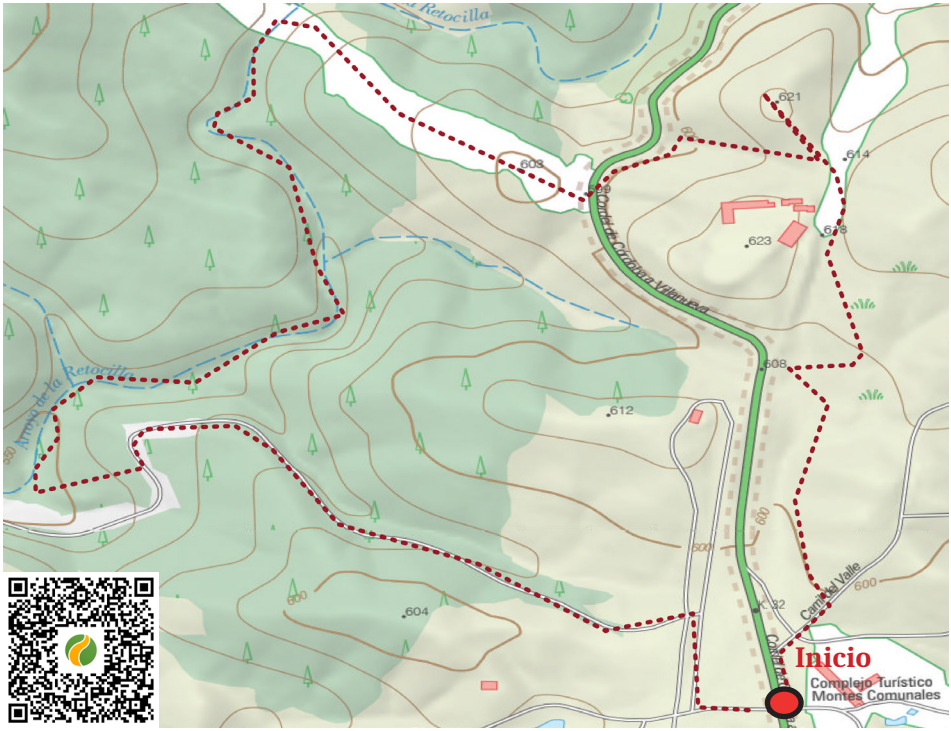
[28] Vistas del paisaje de pinar característico de la Finca de Montes Comunales

Para realizar esta ruta es necesario solicitar permiso en la Oficina de Turismo de Adamuz.

Comenzamos el sendero en las inmediaciones de los alojamientos rurales, bordeando el complejo por el margen izquierdo, tomando una pista que tras pocos metros dejaremos y nos desviaremos hacia la izquierda, siguiendo las marcas azules.

Caminaremos en esta primera parte del recorrido sobre una pradera de herbáceas que presenta su máximo esplendor en la época de lluvias, debido a que en verano se deseca por el rigor estival. A nuestra izquierda encontramos los restos de los antiguos hornos domésticos existentes en la finca, que sirvieron para la elaboración del pan de las familias que vivían en los primeros años del siglo XX en los **Montes Comunales**.

A continuación, pasaremos a la derecha del Centro de Defensa Forestal de Comunales (CEDEFO) de Adamuz, uno de los tres existentes en la provincia de Córdoba y de los 22 con que cuenta Andalucía. Entre sus funciones destacan el control y formación de los medios del INFOCA a él asignados, el despacho automático de esos medios y la coordinación de los trabajos preventivos en su zona de influencia, así como también una labor educativa con escuelas, agricultores, etc.



Una vez que bordeamos el CEDEFO quedará a nuestra izquierda la Cruz de Silva, elemento de gran interés por su contenido histórico, ya que se señala el lugar donde Juan Silva, comerciante, fue asesinado por unos bandoleros.

Continuando el sendero, podremos desviarnos unos 50 metros para llegar a la zona donde se ubica un hide de observación de aves en el lado derecho del sendero. Desde este observatorio tendremos una de las mejores panorámicas de la finca, además de poder observar, con suerte, el vuelo de alguna rapaz.

De vuelta al sendero seguiremos en descenso y cruzaremos la carretera A-421 (Villafranca-Villanueva de Córdoba), continuando hacia el **arroyo Ratosillas**, bajando por un amplio cortafuegos.

[29] Cruz de Silva

Una vez en el arroyo comienza la parte más divertida de la ruta pues iremos caminando por su lecho, saltando de piedra en piedra en época de lluvias, bordeando eucaliptos, fresnos, plantas aromáticas, etc., sumergiéndonos en un mosaico de olores y sonidos propios del bosque de ribera.

[30] Martín pescador alimentándose

A medida que avanzamos, aparecen ante nosotros una gran variedad de plantas, como la cebolla albarrana (*Urginea marítima*) o el gamón (*Asphodelus ramosus*), etc. Es importante destacar que muchas de las especies que encontramos en el territorio forman parte del cortejo de la encina, lo que nos indica que en los **Montes Comunales** existieron encinares antes de la repoblación llevada a cabo con diferentes especies de pino en la década de los 50.

En estos parajes también podremos observar los rastros de multitud de especies de mamíferos y, con paciencia y en silencio, incluso poderlos ver de cerca. Son el caso del jabalí (*Sus scrofa*) o el ciervo (*Cervus elaphus*), así como otros de hábitos más esquivos, como el zorro (*Vulpes vulpes*) o el meloncillo (*Herpestes ichneumon*).

Pasaremos un dique de contención fabricado con piedra de la zona y pocos metros más abajo conectaremos con la ruta naranja y con parte del sendero perimetral (ruta roja). Justo en ese punto giraremos a la izquierda y ascenderemos bajo un denso pinar de diferentes especies (piñonero, resinero y carrasco), pasando delante de la estación sismológica y continuando por una amplia pista forestal, que nos llevará en suave ascenso hasta las inmediaciones de las casas rurales.

Situado en la parte final del recorrido se encuentra el Punto de Observación Estelar de Adamuz, un lugar donde aprender de astronomía y poder observar en noches despejadas el cielo nocturno de la Reserva Starlight de Sierra Morena en uno de los mejores puntos de observación que es **Montes Comunales**.

LOS MONTES COMUNALES DE ADAMUZ DESTINO TURÍSTICO STARLIGHT

[31] Cielo estrellado en los Montes Comunales de Adamuz

Los limpios y estrellados cielos de los Montes Comunales de Adamuz son el paraíso para los aficionados al astroturismo, formando parte de la Reserva Starlight de Sierra Morena, la más grande del mundo y el lugar ideal para observar el firmamento en las mejores condiciones.

La Certificación a Sierra Morena como Reserva y Destino Starlight, otorgada por la Fundación Starlight y avalada por la UNESCO, acredita que apenas existe contaminación lumínica, más del 60% de sus noches están despejadas y la oscuridad de su cielo nocturno se equipara a la de muchos observatorios profesionales a nivel internacional. Esto implica un compromiso institucional de conservación de su gran biodiversidad y, garantiza al visitante, una completa oferta para disfrutar del cielo nocturno y del entorno natural de esta reserva.

Sierra Morena ofrece una amplia red de miradores estratégicamente situados y acondicionados, para contemplar el indescriptible brillo de las estrellas del firmamento, actividades de divulgación astronómica y servicios especializados, cumpliendo con los exigentes estándares de calidad y confortabilidad.

El mirador astronómico de los Montes Comunales de Adamuz ofrece una superficie homogénea en la que poder instalar material óptico de observación astronómica (telescopios) y está dotado con panelería interpretativa con información sobre el cielo nocturno y la localización de la estrella Polar.

Además de esta infraestructura, Adamuz cuenta con otros cuatro puntos de observación astronómica.

CIELOS DE SIERRA MORENA

RUTA NARANJA DE LOS MONTES COMUNALES

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
CIRCULAR	BAJA	4 km	80 m

Para realizar esta ruta es necesario solicitar permiso en la Oficina de Turismo de Adamuz.

Este sendero nos adentra en una serie de paisajes dominados por la frondosidad y espesura de los bosques de pinar, que dan cobijo a una gran cantidad de cérvidos, facilitando su observación a primera o última hora del día.

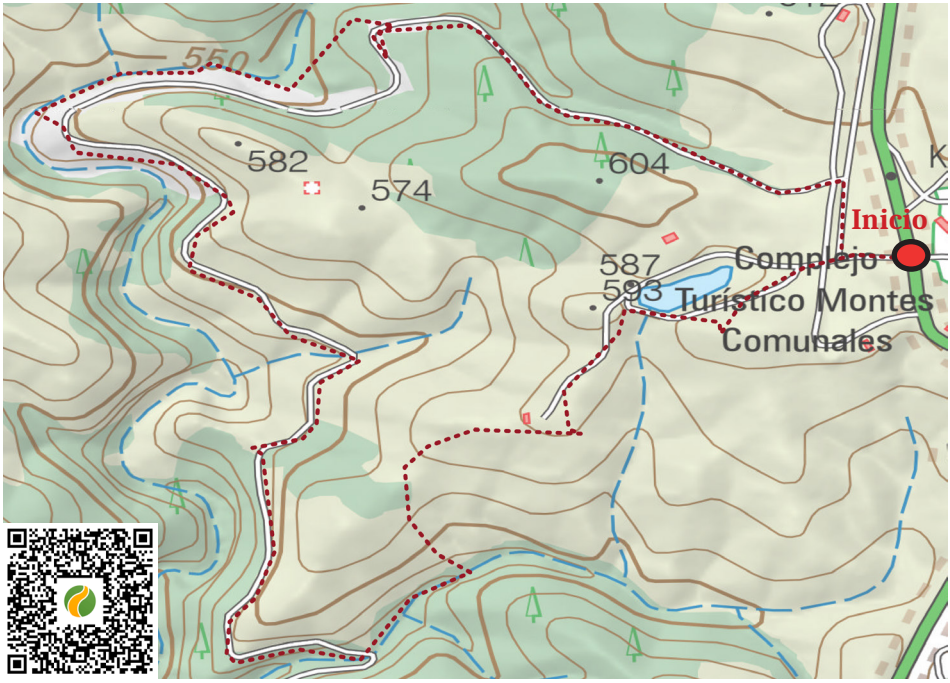
En esta ruta el visitante podrá internarse en una de las zonas mejor conservadas de la finca, pudiendo observar una gran diversidad de flora y fauna, pues este paraje sirve de refugio a innumerables especies. Además, este sendero cuenta con una gran riqueza etnográfica y otros elementos de interés como la existencia de una estación sismológica.

El inicio de la ruta comienza en el margen derecho de la carretera A-421 (Villafranca-Villanueva de Córdoba), en la zona común de los alojamientos rurales, junto al panel descriptivo de los senderos de la finca.

Tras atravesar la A-421 se puede disfrutar de unas bonitas vistas al lago próximo a la Casa Quejigo, así como las aves que en él habitan gracias al hide que se encuentra situado en la parte alta.

Dejando atrás el lago, descendemos siguiendo las marcas de color naranja y llegamos a la antigua **Casa de los Aparceros**, lugar conocido como "La Granja" y en el que actualmente pueden verse diferentes tipos de animales domésticos como ovejas, gallinas,

[32] Juego de luces entre pinares en los Montes Comunales de Adamuz



cerdos o cabras.

Continuamos en descenso por una vaguada serpenteada de pinos. Esta zona es la de mayor humedad y ese es el motivo por el que existe una gran variedad de musgos y líquenes.

Nuestra ruta coincide con el sendero perimetral, en un punto en el que se puede observar piedra pizarra en abundancia, formando el lecho de un arroyo estacional. También se aprecia en esta zona una gran diversidad en cuanto a aromáticas, destacando como más representativas el romero, la lavanda y el tomillo.

Continuando con nuestro camino, tendremos que ir atentos pues nos desviamos bruscamente a la izquierda para buscar el **arroyo Ratosillas**, un pequeño cauce serpenteado de vegetación de ribera con adelfas, fresnos, tamujos, etc. que dotan al lugar de unas características propias para el avistamiento de anfibios en época de lluvias.

Avanzamos unos metros por el cauce fluvial para abandonarlo en la conjunción con la ruta azul. A partir de aquí, el sendero asciende para retomar la pista forestal que sale a nuestra derecha.

Continuaremos por una amplia pista forestal que, en ascenso, nos llevará paulatinamente hasta las inmediaciones de las casas rurales, no sin antes conocer el Punto de Observación Estelar de Adamuz, situado en la parte final del recorrido.

RUTA VERDE DE LOS MONTES COMUNALES

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
CIRCULAR	BAJA	2,2 km	52 m

[33] Las nubes y los árboles se reflejan en las aguas del lago de Montes Comunales

Para realizar esta ruta es necesario solicitar permiso en la Oficina de Turismo de Adamuz.

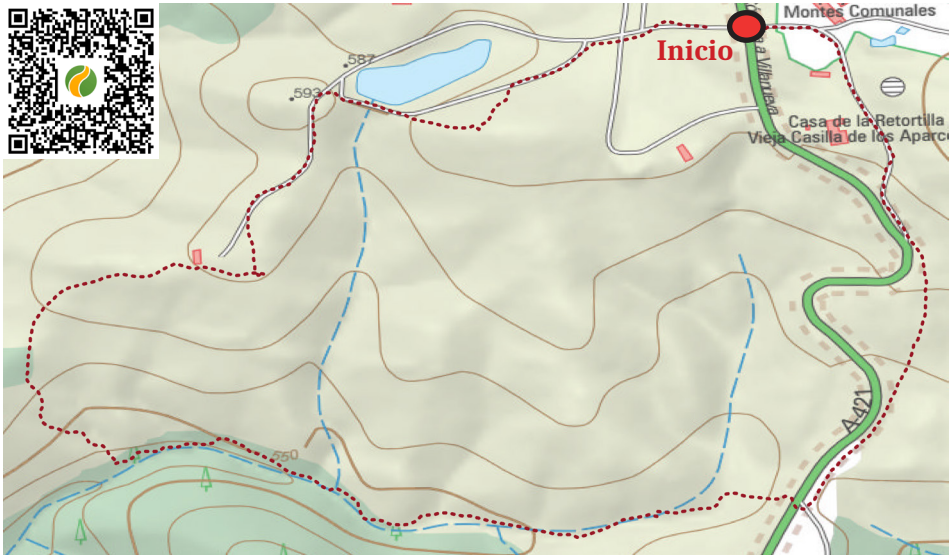
El inicio de la ruta comienza junto al arcén derecho de la carretera A-421, en la zona común de los alojamientos rurales y junto al panel descriptivo de los senderos de la finca.

Nos dirigiremos al sur de las casas rurales Madroño, Adelfa, Durillo y Jaguarzo a través de un pequeño paseo de chopos. A la derecha se observarán dos antiguas porquerizas y la casa de Las Ratosillas.

Continuamos el sendero atravesando una verja metálica situada en el margen izquierdo de la A-421, que cruzaremos unos cincuenta metros más adelante para continuar en dirección oeste durante gran parte del itinerario, siguiendo un pequeño torrente estacional.

En estos primeros metros podremos admirar una gran diversidad florística, encontrándonos incluso las dos subespecies de lavanda (*Lavandula stoechas subsp. sampaiana* y *Lavandula stoechas subsp. luisieri*) en el misma área, facilitando su distinción in situ.Además, aparecen especies como encinas (*Quercus ilex subsp. ballota*), jaras pringosas (*Cistus ladanifer*), tomillo (*Thymus mastichina*), eucalipto rojo (*Eucaliptus camaldulensis*), aulaga (*Genista hirsuta*), romero (*Rosmarinus officinalis*) y multitud de pinos piñoneros (*Pinus pinea*). Podrá también observarse en este espacio una gran diversidad de briofitos (musgos y hepáticas) y líquenes tanto en las rocas como en los pies de las encinas.

Tras cruzar a la margen derecha, el sendero se adentra en el curso del citado torrente estacional durante un buen tramo, aumen-



tando la dificultad en la progresión. Sin embargo, también aumenta la belleza debido al contraste entre los colores y los sonidos del arroyo con la gran altura de los troncos rojizos de los pinos que lo flanquean.

En el primer tramo, tras abandonar la carretera y descender hacia el arroyo, aparece una planta digna de especial atención, la mandrágora, Sus raíces son usadas desde tiempos inmemoriales en rituales mágicos y esto se debe a sus bifurcaciones, con cierto parecido a una figura humana. Incluso todavía se usa hoy día en algunas culturas. Sus flores, de color violeta, aparecen enotoño. Es, por tanto, una planta cargada de belleza y misterio.

Existen numerosos torrentes de agua que se cruzan por todos los senderos, desembocando todos en cursos fluviales más grandes como el **arroyo de Las Ratosillas** y el **arroyo de La Marquesa**. Éstos, a su vez, nutren con sus aguas al **Río Varas** y al **Río Matapuercas**, que se unen al sur de la finca para finalmente morir en el **Embalse del Guadalmellato**. En algunos tramos de los torrentes de agua como en el que se observa en este sendero , se levantan muros de pizarra que ayudan a canalizar el agua y evitan encharcamientos.

Continuando el descenso, se deja a la derecha un nuevo elemento etnográfico: un abrevadero, punto desde el cual la ruta continúa por la propia vaguada del torrente estacional. Si recorremos este tramo a primeras horas de la mañana, es posible disfrutar del juego de luces que irá apareciendo a través de los troncos de los árboles, cobrando el lugar una belleza muy singular.

Hacia el final del recorrido, el sendero gira hacia la derecha, ascendiendo y abandonando el arroyo, atravesando una repoblación de pino piñonero hasta conectar con un carril que se dirige hacia la **Casa de Los Aparceros** o “La Granja”. Comienza entonces un leve ascenso para llegar al lago artificial de la Casa Rural Quejigo, punto final del itinerario.

RUTA ROJA DE LOS MONTES COMUNALES

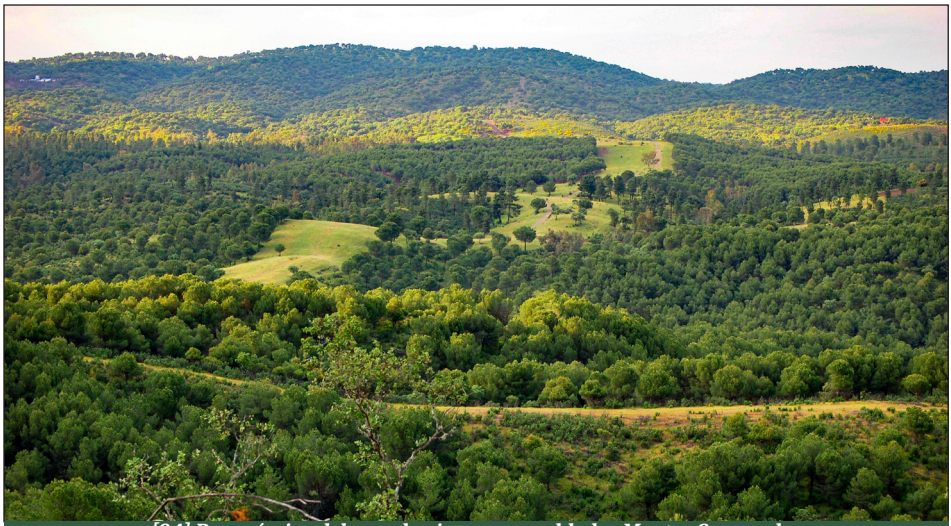
RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
CIRCULAR	BAJA	8 km	160 m

Para realizar esta ruta es necesario solicitar permiso en la Oficina de Turismo de Adamuz.

Esta ruta engloba los cinco senderos habilitados para la práctica senderista en Montes Comunales: Ruta blanca, Ruta amarilla, Ruta azul, Ruta naranja y Ruta verde.

El sendero comienza en la zona común de las casas rurales Madroño, Adelfa, Durillo y Jaguarzo. Al sur de las mismas y, a través de un camino en el que podemos observar a unos metros unas antiguas zahúrdas (hoy en día utilizadas como almacén), llegamos a la casa de las Ratosillas. Tras atravesa una puerta metálica, continuamos por el margen izquierdo de la carretera A-421.

Cruzamos la carretera y enseguida el sendero se adentra en el curso de un torrente estacional durante gran parte del recorrido. Este torrente, junto a otros, desemboca en arroyos más grandes y éstos a su vez en los ríos **Varas** y **Matapuercas**, que se unen al sur de la finca en el paraje de **Las Juntas** para desaguar a su vez en el **Embalse del Guadalmellato**.



[34] Panorámica del mar de pinos que puebla los Montes Comunales

En estos torrentes de agua aparecen muros de pizarra que permiten su encauzamiento y evitan el encharcamiento. En el margen derecho del sendero nos encontramos con un elemento etnográfico, un abrevadero, usado para saciar la sed del ganado principalmente en la época estival.

Continuando el itinerario desembocamos en una pista de tierra, la cual ascendemos siguiendo el arroyo, que en este tramo discurre de manera subterránea. Se puede observar a lo largo de todo el lecho la gran cantidad de piedra pizarrosa existente en la zona.

Más adelante llegamos al emplazamiento del mirador, donde podremos hacer un alto en el camino y contemplar la naturaleza en su estado más puro, así como aprovechar la pausa para recuperar energías. Durante el trayecto descendemos para introducirnos en el cauce de otro torrente estacional, donde podemos observar en las charcas más profundas las diferentes especies de anfibios, siendo los más comunes el tritón ibérico, el tritón pigmeo, la salamandra, la rana común, la ranita meridional o el sapo común. No es difícil encontrar rastros de las especies de mamíferos que habitan en la finca, como excrementos y huellas de ciervo y zorro, bañas de jabalí, etc.

Siguiendo el curso del arroyo y en la margen derecha del mismo, podemos divisar a unos metros el centro sismológico, lugar en el que se recogen datos de la actividad sísmica de la zona. Más tarde atravesaremos un dique de contención para ascender por el **arroyo Ratosillas** y, siguiendo los meandros que este forma en algunas zonas, llegamos a un cortafuegos que atraviesa nuestro recorrido. Este tramo del arroyo está bordeado por fresnos (*Fraxinus angustifolia*), adelfas (N*erium olender*), mirto (*Myrtus communis*) y rusco (R*uscus aculeatus*).

Ascendemos por el cortafuegos para llegar a la zona del mirador situada en la parte alta del mismo, donde podremos disfrutar de las vistas panorámicas de los **Montes Comunales**. Tras abandonar el cortafuegos y cruzar la carretera bordeamos el CEDEFO (Centro de Defensa Forestal). En su parte trasera descubrimos que a unos metros del sendero existe un hide, usado para poder avistar aves

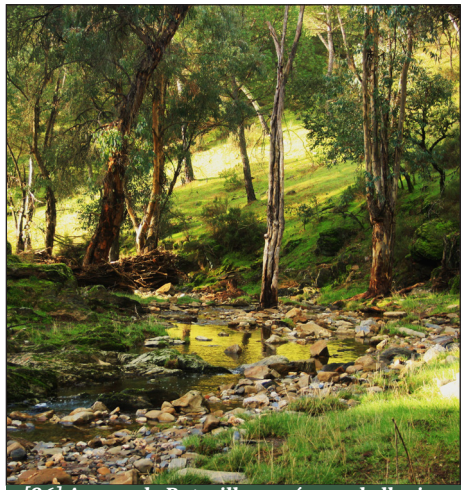
[35] Manada de ciervos pastando

sin que ellas puedan percatarse de nuestra presencia. A continuación, y en la parte derecha del CEDEFO, aparece ante nosotros la Cruz de Silva, elemento histórico de gran interés, pues fue puesta en honor a un comerciante que perdió la vida a manos de los bandoleros por defender su mercancía.

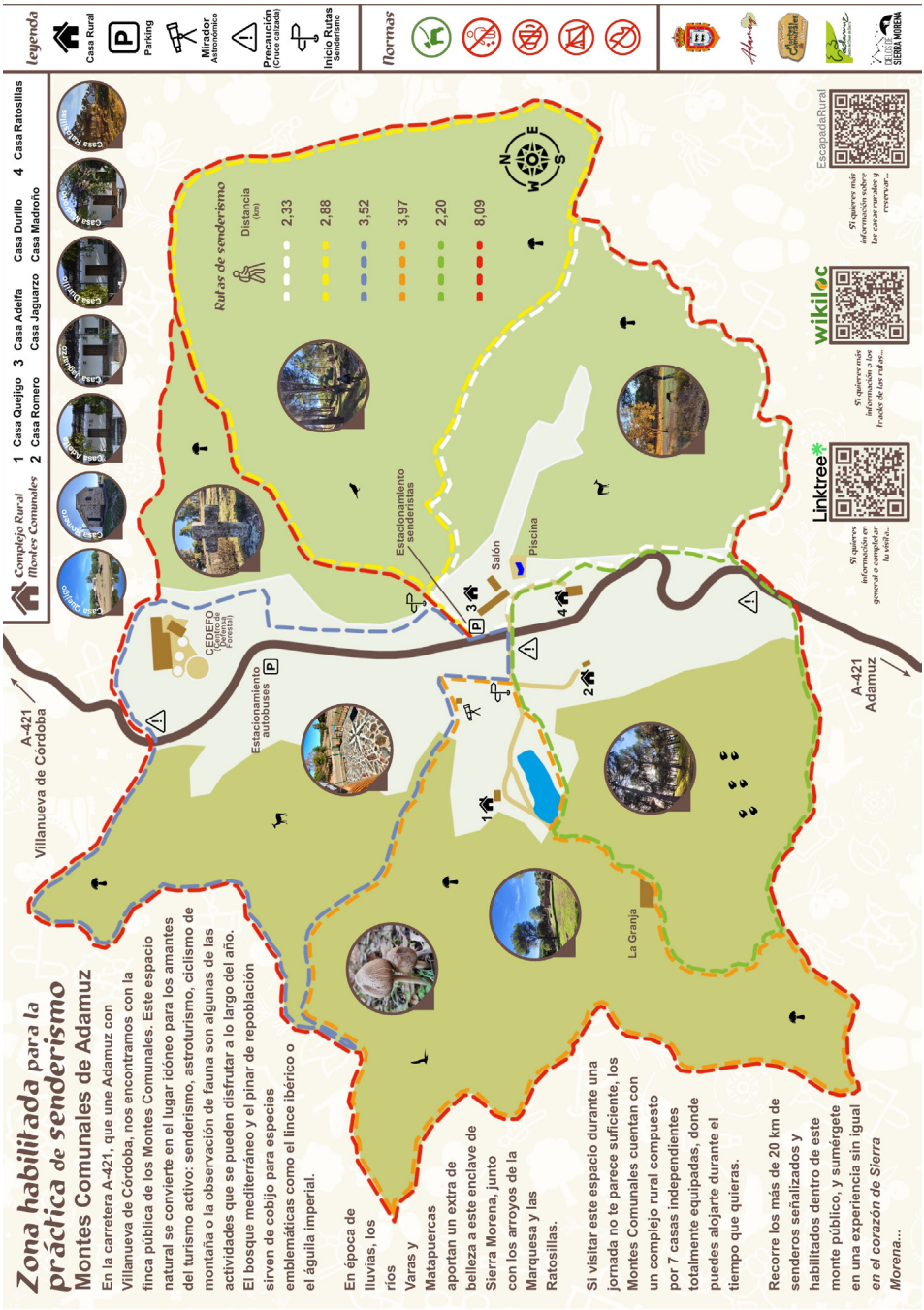
Seguimos el sendero y tras varios metros desembocamos en una pista de tierra, donde podemos observar especies de pinos como el pino resinero (*Pinus pinaster*), el pino piñonero (*Pinus pinea*) y el pino carrasco (*Pinus halepensis*),todos ellos repoblados en la década de los 50 del Siglo XX.

Continuamos ya en ascenso para llegar a un mirador desde el que podemos divisar gran parte de la finca. Más tarde, tras dejar el mirador y comenzar el descenso, observamos un gran madroño. Tras abandonar esta zona seguimos el sendero por una pista de tierra, encontrándonos a nuesro paso con diferentes tipos de especies de aromáticas, que en los meses de primavera nos envuelven con su aroma. Además, muchas de estas aromáticas han sido y son usadas tanto con fines curativos, como ornamentales o culinarios.

Continuamos el sendero por el borde de la carretera para finalizarlo en la zona de las casas rurales donde comenzó.



[36] Arroyo de Ratosillas en época de lluvias


Zona habilitada para la práctica de senderismo
Montes Comunales de Adamuz
En la carretera A-421, que une Adamuz con Villanueva de Córdoba, nos encontramos con la finca pública de los Montes Comunales. Este espacio natural se convierte en el lugar idóneo para los amantes del turismo activo: senderismo, astroturismo, ciclismo de montaña o la observación de fauna son algunas de las actividades que se pueden disfrutar a lo largo del año. El bosque mediterráneo y el pinar de repoblación sirven de cobijo para especies emblemáticas como el lince ibérico o el águila imperial.
En época de lluvias, los ríos Varas y Matapuercas aportan un extra de belleza a este enclave de Sierra Morena, junto con los arroyos de la Marquesa y las Ratosillas.
Si visitar este espacio durante una jornada no te parece suficiente, los Montes Comunales cuentan con un complejo rural compuesto por 7 casas independientes totalmente equipadas, donde puedes alojarte durante el tiempo que quieras.
Recorre los más de 20 km de senderos señalizados y habilitados dentro de este monte público, y sumérgete en una experiencia sin igual en el corazón de Sierra Morena...
Villanueva de Córdoba
A-421
Complejo Rural Montes Comunales
1 Casa Quejigo
2 Casa Romero
3 Casa Adelfa
Casa Jaguarzo
Casa Durillo
Casa Madroño
4 Casa Ratosillas
CEDEFO (Centro de Defensa Forestal)
Estacionamiento autobuses
Estacionamiento senderistas
Salón
Piscina
La Granja
A-421
Adamuz
Rutas de senderismo
Distancia (km)
2,33
2,88
3,52
3,97
2,20
8,09
Linktree
Si quieres información en general o completar la visita...
wikiloc
Si quieres más información o los tracks de las rutas...
EscapadaRural
Si quieres más información sobre las casas rurales y reservar...
leyenda
Casa Rural
Parking
Mirador Astronómico
Precaución (Cruce calzada)
Inicio Rutas Senderismo
Normas
SIERRA MORENA

GR-48: SENDERO DE SIERRA MORENA

El Sendero de Sierra Morena (GR-48) es un sendero de gran recorrido que discurre a través de 590 km y 28 etapas, atravesando toda la cordillera de **Sierra Morena**.

Tiene su inicio en la localidad portuguesa de **Barrancos** y finaliza en **Aldeaquemada (Jaén)**, tras atravesar la **Sierra Morena** en las provincias de **Huelva**, **Sevilla** y **Córdoba**.

Este sendero está marcado y balizado con señales blancas y rojas, siendo posible realizarlo a pie, a caballo o en bicicleta, salvo excepciones en algunas etapas.

En la provincia de **Córdoba**, el GR-48 recorre 180 kilómetros divididos en 10 etapas, dos de las cuales transitan por el término municipal de **Adamuz**.

GR-48. Etapa Adamuz - Presa del Guadalmellato

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
LINEAL	MEDIA	15 km	300 m

Desde **Adamuz**, tomaremos dirección hacia el **Mesón del Obispo** y una vez allí, seguiremos las indicacines del sendero local de la Ruta del Agua en dirección al **Abrevadero Medieval**, pudiendo visitar elementos etnográficos de interés vinculados al agua, como el **Molino Harinero del Gollizno** o el **Manantial de Fuente Valdeja**.

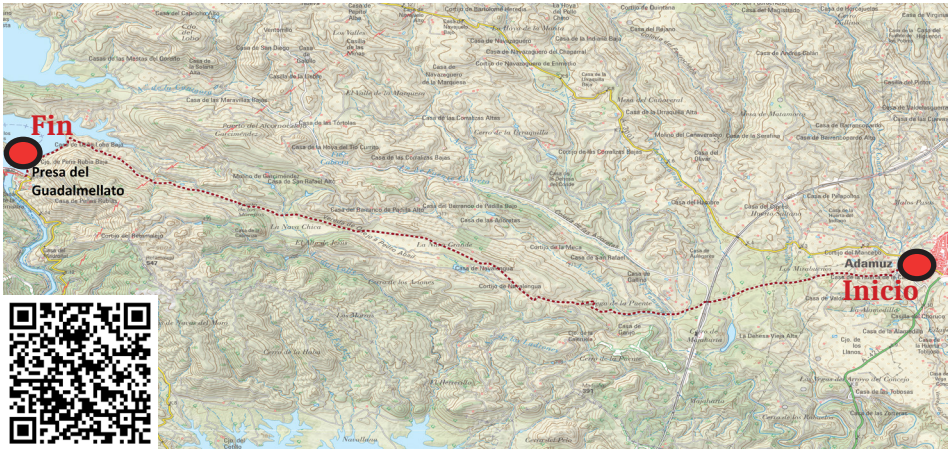
Tras unos 3 kms aproximadamente, continuaremos recto hasta conectar con el asfalto, en dirección a la **Presa del Guadalmellato**.

El recorrido coincide casi en su totalidad con el antiguo camino **"Vereda de Obejo a Pedro Abad"** y, aunque en la actualidad se encuentra asfaltado, el tráfico rodado es escaso.

Durante el camino disfrutaremos de las panorámicas, donde los olivares ocupan las zonas más bajas y fértiles de la sierra y las cimas están coronadas por sorprendentes formaciones rocosas como el **Alto de Jesús** o **Peñas Rubias**.

[37] Presa del Guadalmellato y Peñas Rubias

La **Huerta de Millante**, paraje por el que



pasa esta etapa, tiene un importante valor histórico pues varios autores aseguran que en este lugar se erigió el original Monasterio de San Zoilo de Armillat. No muy lejos de aquí, en la finca de **Los Conventos**, se localizan las ruinas del Convento de San Francisco del Monte.

Estas crestas calizas son muy abundantes en cuevas, encontrándose en esta zona las más profundas simas del término municipal de **Adamuz**, como es el caso del **Sistema Peñas Rubias** (-44 m de desnivel), que además ocupa el primer lugar en desarrollo, con un recorrido de 154 m.

[38] Panorámica del valle del Guadalmellato por donde discurre el Sendero GR-48

GR-48. Etapa Adamuz - Montoro

RECORRIDO	DIFICULTAD	DISTANCIA	DESNIVEL
LINEAL	MEDIA	17 km	220 m

[39] Exhuberante pradera bajo encinar en el Camino de Algallarín

En gran parte de su recorrido, esta etapa nos acerca a las fértiles vegas del **río Guadalquivir**, para finalizar donde este cauce fluvial parece dar la mano a **Sierra Morena**, encajándose en el **meandro de Montoro**, espacio natural de gran belleza paisajística y declarado Monumento Natural de Andalucía.

Aunque el itinerario discurre por tierras de vega donde dominan los cultivos de regadío y olivar, también aparecen algunos retazos de dehesas de encinas en vaguadas de arroyos o manchones en los que se explota el ganado vacuno y porcino.

El primer tramo coincide con el antiguo camino que unía los municipios de **Adamuz** y **Algallarín**, poblado de colonización creado a raíz de la política de regadíos de la primera mitad del siglo XX. En dicha política, se ponía en riego la **cuenca del Guadalquivir** y se creaban nuevos poblados para las familias de jornaleros que trabajarían estas tierras.

Cruzaremos a la margen opuesta del **río Guadalquivir** y transitaremos por antiguos caminos empedrados desde época romana que todavía- mantienen parte de su uso y trazado en las proximidades de **Montoro**.

En definitiva, este sendero nos llevar por tierras de la vega con el aliciente de la compañía siempre agradable de un buen tramo del **río Guadalquivir**.

[40] El Río Guadalquivir en las inmediaciones de Algallarín

Esta guía de senderos de Adamuz vio la luz al inicio de la primavera de 2023, cuando comienzan a escucharse los primeros trinos de las golondrinas que nos visitan cada verano y el olor a jara anuncia el final del invierno,llenando de color la sierra morena adamuceña.

Área de Turismo, Medio Ambiente y Montes Comunales
Ayuntamiento de Adamuz

Oficina de Turismo de Adamuz
Plaza de La Constitución 3
14430 Adamuz (Córdoba)
957 006 208
turismo@adamuz.es
www.turismoadamuz.es